



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA IZTAPALAPA

DIVISION DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

**DEPARTAMENTO DE ANTROPOLOGÍA
LICENCIATURA EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

TESINA

***“ENTRE LA MEMORIA Y EL OLVIDO:
LOS GRANICEROS DE ECATZINGO”***

QUE PARA OBTENER

EL TITULO DE

LICENCIADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL

presenta

DANIEL GODINEZ CARREON

Matrícula No. 96328659

México, D.F. Junio de 2008

INDICE

INTRODUCCION.....	1
CAPITULO 1	
EL PROBLEMA.....	8
GENERALIDADES.....	8
EL GRANICERO DE ECATZINGO: PROPICIADOR DE LLUVIA Y CURANDERO.....	12
SOBRE LA DIALECTICA: MEMORIA Y OLVIDO.....	20
EL ESTADO NACION MEXICANO Y SU PAPEL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y EL PROCESO DE ACULTURACION.....	26
CAPITULO 2	
LA COMUNIDAD.....	31
CAPITULO 3	
EL TRABAJO DE CAMPO.....	37
CONCLUSIONES.....	47
ANEXOS.....	51
BIBLIOGRAFIA.....	60

INTRODUCCION

La presente investigación se llevó a cabo en el municipio de Ecatzingo de Hidalgo y una de sus delegaciones: San Marcos Tecomaxusco, que se encuentra ubicado en el extremo sur de la porción oriental del Estado de México.

Se encuentra al suroeste del volcán Popocatepetl, y su cercanía llevó a que fuese considerado como parte de la zona de alto riesgo en caso de erupción, por el Centro Nacional de Desastres (CENAPRED), al declararlo en actividad total en septiembre de 1994.

Esta investigación fue coordinada por el Dr. Enzo Segre Malagoli, del departamento de Antropología Social de la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa.

Se realizó con el fin de conocer cuales son las razones por las que se está perdiendo en este municipio de Ecatzingo, la práctica tradicional de los llamados Graniceros:¹ Son especialistas rituales de origen prehispánico que tienen la capacidad de manipular los fenómenos atmosféricos; especialmente la lluvia y el granizo, y sus fines eran orientados al beneficio de la comunidad.

La presencia de los Graniceros, se observa todavía, en algunas comunidades agrícolas que se encuentran colindantes al eje volcánico transversal y a las grandes montañas nevadas de nuestro país, del cual forma parte el Popocatepetl, con sus 5,452 MSN.

¹ En esta comunidad se le nombra de diferentes maneras, ya que hay mucha gente vecindada de los municipios colindantes en los cuales todavía se lleva a cabo esta práctica, tales como: Aureros, Ahuaques, Tiemperos y Buyerros, en esta investigación se mencionaran con estos nombres ya que así los refieren algunos entrevistados.

Por lo que considero que existen diferentes procesos que han influido en la desaparición de esta práctica milenaria de origen mesoamericano, propia de los habitantes del Altiplano Central.

Para explicar como es que ha ocurrido este fenómeno, retomaremos los siguientes aspectos, los cuales se encuentran interrelacionados:

En primer lugar, haremos un análisis desde una perspectiva etnohistórica.

Ya que, como sugiere Segre (1996):

“el estudio de prácticas y fenómenos culturales actuales desde la antropología, implica sustentar la práctica etnográfica con un análisis histórico” (Segre, 1996: 67).

Esta práctica cultural a investigar, se remite a tiempos prehispánicos, por lo que se considera necesario un análisis desde esta perspectiva. De características polisémicas, actualmente se encuentra presente en algunas comunidades del Estado de México.

Segundo: La pérdida de la vigencia en la práctica de los Graniceros, ha sido resultado del proceso de aculturación sufrido por esta comunidad, el cual se refiere al proceso en donde dos o mas sociedades diferentes, que entran en contacto continuo, generan un cambio cultural, principalmente en una de ellas, la cual absorbe los esquemas culturales de la otra; a través de un proceso de selección y modificación de dichos esquemas.

Considerando también, que tal proceso aculturativo en este pueblo, no ha ocurrido de manera mecánica, ya que existen procesos de los esquemas culturales que le son propios y que conforman el núcleo duro de su identidad colectiva.

Tercero: Otro factor que ha influido para la ocurrencia del fenómeno estudiado: La pérdida paulatina de esta práctica cultural, es la ubicación geográfica de este municipio, que lo coloca entre tres polos de “presión”:

Por un lado, la ciudad de Cuautla en el Estado de Morelos y el municipio de Chalco en el Estado de México, así como también El Distrito Federal, cuya expansión inevitable amenaza con absorberlo.

Luego, la presión que ejerce el volcán Popocatepetl, debido al temor de la comunidad a una posible erupción, no teniendo posibilidad de salida en esta dirección, por lo que aísla a la comunidad y la enfrenta a estas grandes moles en expansión.

Actualmente se hace patente, de distintas maneras, la influencia que ejercen estos polos en expansión, para los habitantes de este pueblo. Por un lado, son los sitios en donde se encuentran sus fuentes de trabajo, el cual esta orientado a los sectores económicos secundarios y al de los servicios; el 28.6% de la población económicamente activa de este municipio, son empleados u obreros.

Por otro lado en esta lógica de influencia, se observa la reorientación de la principal actividad económica, y que ya no es la agrícola como hace algunas décadas: Solo el 14.16% son jornaleros y peones.² (Cuadro 1)

Este contacto se manifiesta de igual manera, por el gran número de personas de los municipios cercanos que se han vecindado en Ecatzingo, principalmente por vínculos matrimoniales.

Cuarto: Uno de los factores que ha influenciado, de sobremanera, la aceleración de este proceso de aculturación y que ha ocasionado la pérdida y modificación de esquemas culturales de los habitantes de este municipio, es el desarrollo de los medios masivos de comunicación tales como radio, televisión, teléfono, periódicos, revistas e Internet. Así como los medios de transporte y nuevas vías de comunicación, que hasta hace relativamente poco tiempo eran deficientes.

² Censo de Población y Vivienda INEGI, 2000 trabajo

Esta practica ritual llevada a cabo por los Graniceros, como lo hemos señalado, la comparten diferentes comunidades ubicadas en los estados de Puebla y Morelos aledañas al volcán Popocatepetl, sin embargo es en las comunidades de estos estados en donde se han efectuado la mayoría de las investigaciones sobre estos personajes y sus practicas rituales.

Este municipio, ciertamente no ha sido considerado en estas investigaciones, al parecer por que están orientadas, sobre la permanencia y no a la dinámica de extinción, que muchas de ellas están padeciendo.³

El Granicero, manifiesta una polisemia en su practica, aunado al control de los fenómenos atmosféricos, al tener el poder de entrar en contacto con lo sagrado, por haber sido elegido directamente por las deidades, tiene la capacidad también de curar las enfermedades, principalmente las asociadas con tales fenómenos .

Si bien es cierto que el Granicero es un elegido, este solo hecho no garantiza su eficacia, pues esta reside en haber adquirido conocimientos que le son transmitidos por quien lo inicia, desarrollando ciertas características especiales, en algunos casos, desde la niñez. Mircea Eliade, lo remite a la transmisión hereditaria o a la vocación espontánea. (Eliade, 1990: 27)

En Ecatzingo, los curanderos hoy día, son todavía una oferta de tratamiento para recuperar la salud, de algunos habitantes de este municipio, principalmente en los casos de no encontrarla por medio de la medicina científica convencional, a la que primeramente recurren en caso de malestar físico, cuando tienen la posibilidad económica o cuentan con el servicio institucional (IMSS, ISSSTE, ISSEMYM, etc.) y que son la minoría.

Del mismo modo, se considera que existe un cierto tipo de enfermedades cuyo origen, remite a fenómenos mágicos, que solo pueden ser curadas por medios de esta misma índole, por lo que, son los curanderos

³ Véase Albores Beatriz y Johanna Broda, **Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamerica**, El colegio mexiquense-UNAM, México 2003

quienes tienen la capacidad de sanarlos por ser vehículos de contacto con lo sagrado.

Quinto: La población de este municipio del Estado de México, ha ido prescindiendo, aparentemente de los servicios de estas figuras representativas, y cuyo papel consiste también en dotar de seguridad psicológica a la población, es decir, funciona como un satisfactor de tipo simbólico, principalmente por garantizar el éxito de la cosecha, al contar con las condiciones climáticas adecuadas.

Resultó de gran dificultad encontrar a alguno de estos Aureros en Ecatzingo y Tecomaxusco, y en este sentido despertó mayor interés del investigador, al ser testigo, de la pérdida de una práctica cultural ancestral que en muchos sentidos, configuró la identidad de los pobladores de este municipio.

En este análisis antropológico, me parece de suma relevancia observar la transformación de los esquemas culturales propios que ha sufrido esta comunidad, incluyendo aquellas prácticas y tradiciones heredadas de generación en generación, y cuyo origen remite a épocas ancestrales.

Considero que las tradiciones no son fijas sino que se transforman, los referentes culturales van perdiendo funcionalidad o se refuncionalizan, y aquí me interesa explicar, cual ha sido el proceso de transformación de este manejo de los fenómenos climáticos por medios mágicos y rituales, para garantizar la supervivencia en última instancia.

Para los habitantes de Ecatzingo, esta práctica cultural de tipo mesoamericano, implicaba una vinculación con lo sagrado, y los Aureros eran el puente de contacto, entre este ámbito y el mundo profano.

Se observa que, esta práctica constituía una forma particular de cosmovisión e ideología que era compartida por la colectividad.

Al enfrentarse, los pobladores de este municipio, a los procesos de “presión”, los lleva a seleccionar aquellos rasgos culturales que les son propios, y adoptando otros, que sean coherentes con las exigencias que se requieren para el acceso a una supuesta modernidad, representada por estas ciudades.

Hay en Ecatzingo, una oposición aparente entre las prácticas tradicionales populares y las llamadas modernas en el imaginario colectivo de los habitantes de este municipio, si se pretende acceder a las segundas, debe prescindirse de las primeras, sin embargo en la realidad están entremezcladas y ambas perviven y se retroalimentan.

Existe un núcleo duro de su identidad que permanece latente, y sin embargo, en este momento necesitan prescindir de la que representan los manejadores del tiempo.

Quiero expresar mi agradecimiento a los habitantes del municipio así como a sus autoridades por el acogimiento y facilidades prestadas para llevar a cabo ésta investigación, a los informantes quienes nos ofrecieron su tiempo y amistad, especialmente a doña Ade quien nos dio un techo accesible, a la familia Toledano con quienes pasamos algunas de las frías tardes que vimos reconfortadas con una sopa caliente y una amena plática de sobremesa, especialmente a Verónica Toledano quien fue una excelente guía e intermediaria para que nos abrieran las puertas. Al Granicero Inés Palma por su valiosa información. A don Atanasio Rosales, Cronista municipal, a mis compañeros de Trabajo de Campo especialmente a Luís Garnica Aguirre por su amistad, comentarios y críticas al presente, como parte del Comité Investigativo.

Agradezco de igual manera a las autoridades de la Universidad Autónoma Metropolitana Iztapalapa y del departamento de Antropología Social; al Dr. Enzo Segre Malagoli quien Dirigió la investigación, lo mismo que al Mtro. Ricardo Falomir quien fungió como director de esta tesis en su fase terminal, así como a la Dra. Margarita Zarate, por su asesoría y apoyo como lectora de esta investigación.

Daniel Godinez Carreón

Junio de 2008

Capítulo 1

EL PROBLEMA

GENERALIDADES

El propósito de este trabajo es conocer cuales son las razones por las cuales se esta perdiendo la práctica tradicional de los especialistas rituales llamados Graniceros, la cual remite a un origen prehispánico, en el municipio de Ecatzingo de Hidalgo y una de sus delegaciones: San Marcos Tecomaxusco, en el Estado de México.

Esta práctica cultural, es propia de algunas de las comunidades que se encuentran adyacentes al Eje Volcánico Transversal, en el que se encuentra el volcán Popocatepetl, la práctica de los Graniceros consiste principalmente en la capacidad para la manipulación de los fenómenos atmosféricos, especialmente la lluvia y el granizo, mediante la utilización de medios mágico-religiosos y con fines benéficos para la comunidad. Así como, el de sanar enfermedades que vienen asociadas con estos fenómenos climáticos, tales como el reumatismo.

En la presente investigación, se consideraron diferentes factores que han influido para que los habitantes de dicho pueblo, prescindan aparentemente de esta práctica cultural ancestral, y que dotaba de seguridad psicológica, por garantizar el logro de las cosechas, es decir, funcionaba como satisfactor simbólico.

Ha habido diferentes investigaciones, en torno a esta figura ancestral, las cuales se centran en el análisis y descripciones antropológicas de esta práctica, en su permanencia actual. Estas comunidades, se ubican principalmente en los estados de Morelos y Puebla, que cuentan todavía, con importante influencia del Granicero, así como el reconocimiento de su comunidad.

En la presente investigación, se realizó un análisis antropológico en sentido inverso, es decir, entender como ha sido el proceso de extinción de esta practica tradicional, en una comunidad del Estado de México.

Se considera que uno de los factores más relevantes para entender dicho proceso, es la influencia de su ubicación geográfica, la cual se encuentra entre tres polos de presión:

Por un lado las ciudades de Cuautla en el Estado de Morelos, el municipio de Chalco en el Estado de México y el Distrito Federal; cuya expansión obliga desde mi punto de vista a una aceleración en la pérdida de algunas prácticas tradicionales, entre la que se encuentra la que llevan a cabo los Graniceros.

Frente a este proceso de crecimiento, que es percibido como una amenaza para esta comunidad, existe otro polo de presión: el volcán Popocatepetl.

El temor de erupción de este volcán, que de ninguna manera es infundado⁴, por parte de los habitantes del municipio, lo aísla y enfrenta hacia estas dos grandes moles en expansión.

La práctica de los Aureros, que comparten los habitantes de este lugar, forma parte también de su identidad colectiva, y por tanto de su patrimonio cultural, hay una interrelación entre ambos aspectos, las tradiciones y las identidades colectivas, y la implicación que esto tiene para la investigación, de acuerdo con Guillermo Bonfíl (1987), es que, en algunas comunidades de nuestro país, como Ecatzingo, en las que existen prácticas tradicionales; y está presente la civilización mesoamericana, forman parte de la matriz cultural que dota de sentido a sus actos. (Bartra, 2002: 294)

⁴ Entre 1994-97, ha sido el periodo actual en que se ha observado mayor actividad, Erupción moderada. Explosiones esporádicas emiten ceniza y pómez. Se forma domo de lava en el fondo del cráter que alcanza el 20% de su capacidad. 5 personas perecieron cerca del cráter durante una explosión ocurrida en mayo de 1996. Secretaria de Gobernación, CENAPRED.

Hay que considerar, que el proceso de modernización en nuestro país, implicó a lo largo de la historia, un intento de homogenización de la cultura, por parte del Estado posrevolucionario.

Por tanto, para entender un fenómeno como el que se propone en la presente tesis, por su naturaleza considero necesario, de acuerdo con García Canclini (1989), abordarlo como un proceso de hibridación cultural.

Considerando que esta conceptualización resulta adecuada para definir y entender la práctica cultural de los Aureros actuales, que es resultado de la mezcla entre tradiciones de tipo prehispánico y católico y que frente al concepto de sincretismo, parece más dúctil para nombrar no sólo la combinación de elementos étnicos o religiosos, sino también la de productos de las tecnologías avanzadas y procesos sociales modernos o posmodernos.

Los Aureros hacen referencia a una práctica popular, tradicional, que se opone a las de tipo moderno y que sin embargo subsisten de forma análoga:

“... el concepto de hibridación es útil en algunas investigaciones para abarcar conjuntamente contactos interculturales que suelen llevar nombres diferentes: las fusiones raciales o étnicas denominadas mestizaje, el sincretismo de creencias, y también otras mezclas modernas entre lo artesanal y lo industrial, lo culto y lo popular, lo escrito y lo visual...” (García, 2004: X)

En nuestro país, se llevaron a cabo políticas de integración cultural, con el fin de conformarse como un Estado Nacional, iniciadas desde el siglo XVIII y cuya orientación ya institucionalizada parte con más fuerza durante los albores del siglo XX, posterior a la revolución Mexicana.

Buscaba en última instancia, una homogeneización cultural, centrada en la identidad del mestizo, síntesis de la mezcla entre tradiciones indígenas y españolas.

Teniendo como condición la inserción a un mundo moderno, esto llevó a la desvinculación de ciertas prácticas tradicionales, muchas de las cuales, por un proceso de enculturación y que se refiere al proceso social por el que se aprende y transmite la cultura de generación en generación, y contracultural que se refiere a la defensa de valores y tradiciones culturales propias, y que llevaron a que esta práctica se remitiera sólo a un carácter local.

Los Aureros de la región de los volcanes, representan una tradición que subsiste en algunas poblaciones, ciertamente con diferentes intensidades, de raigambre prehispánica y católica propia de estas sociedades campesinas.

Debido al proceso arriba citado en este caso particular, ha estado perdiendo vigencia y con ello observamos entonces la pérdida de uno de los referentes actuales de identificación cultural más importante de este lugar.

Sin embargo, tal circunstancia podría ser aparente, si consideramos que las condiciones de extinción total aun no logran concretarse, y si tenemos por cierto, este proceso de hibridación, así como la permanencia del núcleo duro de identidad, que tienen los habitantes de Ecatzingo y que permanece latente para conformar su identidad colectiva, que dota de sentido a las experiencias de su vida social y que los identifica frente a los otros; en el marco de un análisis Etnohistórico, a la par de explicar el proceso de construcción del estado nación, y su implicación para la configuración cultural de nuestro país en general y de ese pueblo de Ecatzingo en particular.

Se entenderá como pueblo:

“Al conjunto de individuos con conciencia y voluntad de una identidad colectiva en relación con un territorio delimitado, con un proyecto común dentro de una nación”. (Villoro, 1998:21)

EL GRANICERO DE ECATZINGO: PROPICIADOR DE LLUVIA Y CURANDERO

Para Anthony Aveni (1991), el cielo se vinculaba a casi todos los aspectos de la cultura Mesoamericana, por tanto la encontramos entrelazada con el mito, la religión y la astrología.

Seguir a los astros principalmente el sol y la luna, les decía como sembrar, esta práctica económica aunada a la de la recolección en las culturas antiguas Mesoamericanas, era regulada por los fenómenos celestes, ello llevó a estas antiguas civilizaciones, incluyendo principalmente a las ubicadas en el altiplano central, a un desarrollo civilizatorio vinculado inevitablemente con la observancia de los fenómenos celestes.

De lo cual queda testimonio según los análisis arqueoastronómicos, en las grandes construcciones hechas para rendir culto y tributo a sus deidades asociadas con el sol y la luna principalmente, asimismo entonces, una vinculación sólida entre astrología y religión (Aveni, 1991:16).

“Hacia el 2500-2000 A.C. se desarrollaron focos aislados de civilización sedentaria que implantó un sistema agrícola basado principalmente en el cultivo del maíz, en donde los habitantes preparaban la ceremonia y las fiestas de la lluvia”. (Ibíd.:275).

Las sociedades prehispánicas Llevaban a cabo ciertas prácticas que implicaban un cuerpo de conocimientos exactos y que tenían fines prácticos, que fue ciertamente producto histórico de la evolución cultural, comparables con los conocimientos desarrollados en las denominadas culturas occidentales.

Existía ciertamente un estrecho vínculo, como resalta entre cosmovisión, religión e ideología, que el proceso de conquista, con la jerarquía de la iglesia católica, arrojó a la marginalidad a los sacerdotes conjuradores del granizo y redujo también su importancia un ámbito meramente local.

Si bien es cierto que la sabiduría y capacidad de predicción del tiempo es diferente de acuerdo a las regiones, en gran parte, por el resultado de las características ecológicas propias, que en donde se encuentra actualmente esta figura superviviente, su función igualmente se ha diversificado ya no existiendo de la misma forma, función predictiva y conjuradora por capacidad empírica observacional. (Broda, 1991: 402)

Una cosmovisión compleja que implica diferentes fenómenos interrelacionados entre si que van de lo cultural a lo político, lo ecológico, etc.

Ciertamente existe una íntima relación del clima con las montañas. Por tanto, se entiende la identificación que se tiene de ellas como lugares sagrados. Asimismo en sentido práctico, permiten una privilegiada ubicación para observar la posición solar. Lo mismo que son el punto colector de nubes y diseminador de agua, es por ello que muchas de las ceremonias y rituales contemporáneos de estas comunidades son llevadas a cabo en estos cerros.

La importancia del culto llevado a cabo por estos especialistas en las comunidades cercanas a éstas, obedece al hecho de que durante mucho tiempo la agricultura es y ha sido base substancial de la supervivencia de los habitantes de estas comunidades.

Para las antiguas sociedades agrarias en Mesoamérica, el lograr concluir los ciclos agrícolas implicaba el dominio de las condiciones meteorológicas. Tarea principal de los sacerdotes, que llevaban a cabo mediante una conexión con el mundo sagrado y quienes tenían esa capacidad contaban con una amplia influencia en su sociedad, y conformaban una clase en el poder.

Coincidiendo con autores como Johanna Broda, es necesario el estudio de esta práctica cultural a través de un trasfondo histórico prehispánico, en ese sentido se aborda desde una perspectiva Etnohistórica propuesta por autores como Enzo Segre y cuya propuesta central implica el analizar

antropológicamente las practicas y fenómenos culturales actuales mediante la practica etnográfica, sustentándolo con análisis de la historia. (Segre, 1996:4)

Dichas prácticas eran llevadas a cabo por los pueblos de la cuenca central especialmente las ubicadas a lo largo del eje volcánico transversal que abarca volcanes tales como el Iztaccihuatl, el Popocatepetl y la Malinche entre otros y que tales prácticas rituales eran centrales en la cosmovisión de las sociedades mesoamericanas, cabe señalar, que el término de Mesoamérica se limita a la época anterior a la conquista española, y que la vida colonial produjo transformaciones de tales dimensiones en la sociedad indígena, que deben marcarse en la división histórica con una designación específica.

Autores como Espinosa (2003) consideran que sacerdotes subalternos de estos controladores del tiempo son los antecedentes de los actuales Graniceros. En este análisis histórico, consideramos que existe una interrelación entre las prácticas económicas, naturaleza e ideología.

López Austin, construye un modelo de interpretación de las creencias de tradición mesoamericana, que compartían todas las civilizaciones originarias y que, a pesar de algunas diferencias en las cosmovisiones, existe una coherencia que proporciona un fondo conceptual común, en una época, en estos pueblos.

Tal modelo sugiere que, existe un fondo conceptual común, manifestado en una serie de principios básicos tales como la cosmovisión, que en un tiempo compartían todas las civilizaciones de Mesoamérica, y que permitirán interpretar las creencias de los pueblos pertenecientes a la misma tradición Mesoamericana. (López, 2001: 160)

En este municipio, todavía se encuentran muchas de estas prácticas sincretizadas, que manifiestan este núcleo duro de identidad propio de esta región.

En primera instancia, los rituales propiciatorios y de agradecimiento que llevan a cabo los Graniceros, es análogo, al que tenían los antiguos pobladores, el cual es marcado por dos fechas relevantes: el 3 de mayo y el 2 de noviembre.

En base a la cosmovisión Mesoamericana, se explica de la siguiente manera:

“La división estacional entre el período de lluvias en verano y el período de secas en invierno es la base de la concepción del dominio cíclico de los dos tipos de fuerzas opuestas; los seres fríos y húmedos en la época de lluvias y los seres ígneos y solares, calidos y secos en la de secas.

Son dos las fiestas actuales en las que culminan las estaciones de lluvias. Concluyen con la congregación de todas las fuerzas frías el día de muertos; la de secas concluye con la apoteosis del calor, el día de la Santa Cruz.” (López, 1995: 162)

Este ciclo de lluvias y secas se establece otro ciclo, el agrícola del maíz de temporal, con un periodo de actividad (quema del campo para la preparación de las tierras, siembra, y cuidado de las plantas) y otro periodo de menor duración, que es el reposo (cosecha y almacenamiento del maíz).

A las montañas se les rinde el culto por la función que cumple como proveedoras de agua desde estos lugares se controlaban el temporal así también es desde estas montañas, de donde provienen las tormentas, así como el granizo, y es que son la morada de los dioses, y las cuevas son los principales puntos de comunicación con este mundo, y los lugares por donde salen vientos y nubes. (Ibíd.: 161)

Los cerros representados en la antigüedad por el dios Tláloc, y el lugar en donde se encuentra la gran bodega mítica, llamada Tlalócan.

La cosmovisión mesoamericana y la complejidad de la materia que compone a los dioses, implicaba características fundamentales múltiples, siendo las principales: la posibilidad de estar simultáneamente en varios lugares cósmicos y su muerte no significa su desaparición por la capacidad de reintegrarse a su fuente o agruparse para formar un nuevo ser dividido.

Por ello, en el caso de este dios, su multiplicidad lo identifica como dios de la vegetación, de la lluvia, del agua, del viento con elementos del Dios Quetzalcóatl, en la advocación de Nahui Ehécatl y como señor de los muertos.

Los cultos mesoamericanos, tenían una estrecha vinculación con la observación de la naturaleza, por lo que sus rituales obedecían y estaban orientados en este sentido. Eran dirigidos a alcanzar el control de los fenómenos naturales que afectaban directamente con su supervivencia.

Tláloc, como dios de la lluvia, es de quien depende la suerte de todos los mantenimientos, es por ello un dios benéfico que envía todo lo necesario para la vida. Pero igualmente se le conoce en su furia ya que es el que manda tanto el granizo, como el rayo y el relámpago y quien amenaza con los peligros de los ríos, los lagos y el mar. (López, 1994: 177-78)

La capacidad de réplica de la que hicimos referencia, permite al Dios manifestarse en quienes llevan a cabo la práctica del control del tiempo: El Aurero. Así como en los espacios geográficos: Los volcanes.

Existe, también en esta cosmovisión, una idea de jerarquía, el volcán Popocatepetl era tenido como una de las replicas de este lugar mítico Original, jefe de los demás cerros réplica, es por ello que el culto puede ser llevado a cabo en cualquiera de estos.

En Ecatzingo, el culto es llevado a cabo en uno de los cerros cercanos: El de Xuchiquía. (Imagen 3)

Es ciertamente después de la conquista en el siglo XVI, que tales cultos solo sobreviven como parte fundamental de las comunidades campesinas por lo que cabe señalar en este punto el papel que cumple el Granicero y que no se limita solo al control de los fenómenos meteorológicos sino de la misma manera al ser vehículo para entrar en contacto con el ámbito sagrado en donde habitan los dioses y espíritus del tiempo, por lo que cuenta con capacidades místicas que le proveen de facultades para poder atender y curar diferentes males.

Al ser elegidos directamente por los dioses, solo ellos tienen acceso a zonas que son inaccesibles a los demás miembros de la comunidad.

La elección de los Graniceros, se manifiesta de diferentes formas, la principal y más importante es cuando el individuo es alcanzado por un rayo y haber sobrevivido, son “rayados”. Otra posibilidad implica la de tener características especiales, (tales como tener sueños premonitorios, entre otros), y ser hijos de algún Granicero.

Con respecto a la práctica de los Aureros-curanderos, existe una analogía con la práctica de los Chamánes propuesta por Eliade (1990) quienes también tienen que ser iniciados y cumplir con ciertas prerrogativas que les permiten entrar en contacto con lo sagrado.

De acuerdo con ello, Joseph L. Heenderson haciendo un análisis de los mitos antiguos y el hombre moderno, en estas prácticas, se utilizan símbolos que se consideran universales y que legitiman su posición y práctica:

“La prueba de tales poderes puede encontrarse tan lejos como el periodo paleolítico en la historia...no es solo un habitante conocido sino también un vástago favorecido de esos reinos de poder que son invisibles para nuestra normal consciencia despierta, que todos pueden visitar rápidamente por medio de visiones, pero en las que el vaga como dominador” (Jung, 2002:107)

Por ello, cumple funciones multifacéticas, una de estas funciones ha sido básicamente, la que le permitió sobrevivir actualmente, como medio de adaptación a las exigencias actuales: fungiendo como medico tradicional.

Dotado con estas capacidad, necesaria para manejar y controlar los fenómenos atmosféricos, lo legitima también para poder ser curandero, al cual todavía se recurre cuando la medicina científica convencional no da buenos resultados, o cuando la enfermedad no es de origen físico sino de otro tipo, y es que:

“Cuando una sociedad asigna a uno de sus miembros un rol específico en su cultura, lo dota de todos los instrumentos necesarios para el adecuado desempeño del papel que pone bajo su encomienda. La sociedad mestiza en formación adscribió al curandero una función de importancia suma para la conservación y perdurabilidad de su cultura, a saber: el mantenimiento de la seguridad psicológica del grupo, en lo que a la enfermedad concierne. Esta seguridad se cimenta en un inestable equilibrio entre la salud y la muerte; fenómenos ambos determinados por fuerzas anímicas que se hallan fuera del control del individuo corriente y que por ello levanta enormes barreras de ansiedad” (Aguirre, 1993: 92)

La cultura es dinámica, lo mismo que la identidad, según Enzo Segre:

“Son los elementos de larga duración, los que constituyen lo esencial de una cultura, resultado de sedimentaciones seculares que operan como .metabolizadores de los acontecimientos, garantizando la continuidad mas allá del sucederse de las organizaciones económicas y políticas, que son de mediana duración, mas allá de los procesos de aculturación” (Segre, 1987:52)

Todo proceso aculturativo contiene en si elementos contraculturativos, en cuanto que los elementos recibidos son sincretizados por la cultura que los recibe.

Las practicas de los Granicero-curanderos de Ecatzingo, actúan en este sistema mágico-religioso el cual es resultado del proceso sincrético entre religiones autóctonas y catolicismo, ciertamente un proceso de contacto cultural con evidentes elementos de resistencia cultural.

Actualmente se observa este proceso en la práctica del curanderismo en Ecatzingo y Tecomaxusco, los habitantes buscan de estos servicios y no niega del todo la efectividad de estos cuando la medicina alópata científica no cumple con sus cometidos o se requieren de otros “servicios” propios también de el y no necesariamente para obtener salud.

De acuerdo con autores como Shadow y Rodríguez (1990), la religión popular, propia de las sociedades campesinas, se orienta a la procuración de Beneficios terrenales, tales como una buena salud y la protección de cosechas:

“Conforme a las realidades de la vida campesina, los cultos populares, se preocupan mas por controlar o mejorar, las inciertas condiciones materiales y sociales de este mundo”. (Leatham, 1996:95)

En este sentido, retomando a García Canclini, en el análisis del sincretismo de la religiosidad popular, implica la adhesión simultanea a varios sistemas de creencias, no solamente religiosas; el fenómeno resulta ampliado notoriamente sobre todo sobre aquella población que recurre para aliviar ciertas enfermedades a las llamadas medicinas tradicionales y para otra a la medicina alopática o rituales católicos o de otro tipo. En el uso sincrético de esos recursos para la salud. (García Canclini, 2004, p. XI)

También se recurre al curandero, cuando por el contrario, no se busca obtener salud, sino que se pretende hacer un mal a alguien y es que también puede practicar la magia negra, y en tal sentido puede ponerse al servicio de la envidia:

Dice Aguirre Beltrán (1993) que la Tierra no es solo el reino de Dios sino también del Demonio, cuyo poder consiste en aquello que le permite hacer la voluntad divina, dado que el demonio no es más que una mascara de la divinidad absoluta.

El curandero, en esta ambivalencia, toma el lugar de los sacerdotes mesoamericanos, que desaparecieron después de la conquista, y lleva acabo algunas de sus tareas. Es el sacerdote de una cultura marginal, que se ha resistido a la aculturación, no solo es entonces un medico popular sino un propiciador de lo divino, luego entonces su carácter carismático requiere de haber sido elegido directamente por dios.

“...el curandero, sustituto del viejo ticitl (medico, mago) absorbe sus conocimientos de sus fuentes mas variadas, y aunque en el predominan siempre la antigua sabiduría náhuatl, no por ello desprecia la aportación de la magia cristiana...El poder mágico es adquirido fácil y sencillamente por revelación...La gracia de curar le ha sido otorgada por la divinidad...” (Aguirre, 1993: 81-82)

Es por ello que se aborda el estudio de esta figura, considerando que dicha practica, se incluye como parte de una topología mágico-religiosa.

SOBRE LA DIALECTICA ENTRE MEMORIA Y OLVIDO

La pérdida de ciertos aspectos de la cultura tradicional, de este municipio de Ecatzingo, implica que fueron excluidos o refuncionalizados ciertos esquemas culturales, resultado de una selección entre aquello que, consideran es útil o prescindible en la configuración de su identidad colectiva.

El termino identidad, tiene sin duda diferentes connotaciones, y estas varían de acuerdo al objeto y contextos particulares.

De acuerdo con Villoro (1998) identificar implica singularizar, al buscar distinguirse de los otros, sin embargo, identidad rebasa esta simple distinción de un objeto frente a los demás y es que si bien es cierto lo anterior que en este proceso es ineludible la conciencia de su singularidad no se reduce a ella, ya que puede implicar también en otro sentido la sensación de perdida de identidad, algo que puede faltar y es en esta orfandad, no sentirse identificado, que siente desasosiego y no existe una seguridad interior. (Villoro, 1998: 39)

Por otro lado explicar tal identidad particular y su conformación como resultado de un proceso dialéctico, que, en términos Hegelianos hace referencia a la síntesis, surgida en la relación entre contrarios, tesis y antítesis, y que implica una selección entre diferentes opciones, en este caso, estructuras culturales que implican tradiciones, mitos, etc.

Y que den sentido a un proyecto para reconfigurar una identidad cultural propia y no excluyente de aquella que se entiende como la nacional moderna.

De acuerdo con Guillermo Bonfil (1954):

“...el proyecto nacional en que desembocó la revolución mexicana, niega también la civilización mesoamericana. Es un proyecto sustitutivo que no se propone el desarrollo de la cultura real de la mayoría, sino su desaparición, como único camino para que se generalice la cultura del México imaginario. Es un proyecto en el que se afirma el mestizaje, pero que en la realidad se afilia totalmente a una sola de las vertientes de civilización: la occidental” (Bonfil, 2001:186)

Al igual que la identidad individual, existe también una identidad colectiva en el proceso de desarrollo de los seres humanos. A lo largo de su vida hay un proceso de ajuste y adaptación a las nuevas exigencias de distinta índole, que provocan una condición de inestabilidad que se denomina crisis de identidad.

No refiere solo al hecho de adaptarse a las condiciones de exigencia del medio, sino busca alcanzar una integridad total como individuo único y diferente de los demás y es que una personalidad bien adaptada, no siempre es una personalidad bien integrada.

La identidad de este pueblo es resultado de una representación ínter subjetiva, compartida por la mayoría de sus miembros y que constituye un “sí mismo colectivo” y cuya representación implica contar con las siguientes condiciones:

1. Ciertas prácticas culturales con las cuales los miembros de una comunidad en particular se identifican. Tales practicas no son inamovibles ni acabadas sino resultado de un acto de selección colectiva y que depende en ultima instancia del contexto histórico, social y económico particular.

2. Hay un ajuste psicológico al medio y a la cultura actuales en las cuales, para ajustarse a las nuevas exigencias, los miembros actúan y reinterpretan sus formas de vida propias para acomodarlas a dichas situaciones y;

3. Se dejan de lado ciertas practicas que aparentemente no tienen razón de ser, quedan latentes y reconfigurando la adopción de nuevas practicas culturales ajenas e innovadoras que adaptan a su contexto particular.

Luego entonces, la búsqueda de una identidad, caracteriza en última instancia a la construcción imaginaria, de una mirada dibujada por cada uno de los miembros de la colectividad que se pueda oponer a la mirada del otro.

Si consideramos que la vía de identidad reviste distintas formas según sea la situación de que parte, el caso que nos compete, tiene diferentes implicaciones.

Primeramente, el hecho de ser descendiente de una comunidad histórica que fue colonizada, y que en el proceso de construcción nacional, le fue impuesta, una cultura dominante, hegemónica y que haciendo referencia a un proceso de más de cinco centurias, ya ha marcado profundamente su cultura tradicional.

En el momento actual, más que diferenciarse, busca una reinserción a un nuevo modelo de cultura modernizadora que no los deje en la orfandad identitaria y ajenos a esta realidad promovida por este fenómeno globalizador por el que traviesa nuestras naciones, y del que no son ajenos.

A mi parecer, estas son las causas que hacen que se encuentre ciertamente en esta crisis de identidad propuesto arriba, que requiere de la

selección de rasgos culturales, que otorguen una nueva configuración cultural, que les de la sensación de “integración” de su identidad colectiva y en los cuales la practica del Granicero en este momento no puede ya ser considerada.

Cabe hacer aquí el análisis de cómo se lleva a cabo dicho proceso de síntesis, resultado del proceso dialéctico en la selección de rasgos culturales.

Si de acuerdo con Elías Norbert, el proceso de construcción de las identidades se vuelve mas complejo como producto de la división social del trabajo, el crecimiento y diversidad de las sociedades y la aparición del Estado.

Actualmente dichos cambios se hacen evidentes en estas comunidades que estudiamos. Tienen la necesidad de encontrar satisfactores materiales-objetivos por un lado y por otro y de manera simultanea, satisfactores de tipo simbólico, los cuales son influenciados por la orientación de la principal actividad económica.

Se encuentra presente un proceso de enculturación, resultado de un proceso dialéctico entre la memoria y el olvido.

En el caso que nos compete, se observa que una mezcla entre ciertas practicas que manifiestan una observación objetivo científica a la par de practicas místicas cuyo origen se remonta a la tradición indígena mesoamericana y colonial, coexistiendo en la actualidad, que perviven y de las cuales se hecha mano cuando no se satisface el requerimiento solicitado por la otra.

En Ecatzingo, persisten tradiciones religiosas, producidas entre las líneas tradicionales de la antigua religión indígena y la del cristianismo, desde el inicio de la colonia hasta nuestros días, manifestadas en un complejo religioso en el que quedan incluidas creencias y prácticas particulares. El hecho de que las actuales manifestaciones religiosas indígenas no son expresiones de las antiguas religiones mesoamericanas, sino que son manifestaciones “nuevas”, diferentes y constituidas, que son resultado de la fusión entre la

antigua religión mesoamericana y la cristiana, con casi cinco siglos de existencia (López, 1994:12-13)

Ciertamente es el Aurero de Ecatzingo, un personaje a la vez rechazado por arcaico en un contexto de modernidad, pero también considerado como un referente de identidad y quien proporciona aquellos satisfactores de tipo simbólico de las comunidades que se ubican bajo la influencia del volcán Popocatepetl.

En este contexto de selección de referentes culturales, la identidad de los habitantes de este pueblo excluye aparentemente a esta figura tan representativa y funcional durante mucho tiempo en las zonas aledañas a los volcanes en nuestro país. En un análisis histórico encontramos que en las sociedades prehispánicas que habitaban esta región, existía en su cosmovisión una relación inherente entre el medio natural con las creencias y prácticas mágicas religiosas que garantizaban y daban sentido a su existencia en todos los sentidos:

Por supuesto que en tales fenómenos sincréticos, se ubica el fenómeno cultural de los Graniceros-curanderos, cuya función ampliada implica la atención a enfermedades utilizando recursos mágico-religiosos, católicos y de tradición indígena.

Debemos considerar hasta este punto, la relación entre las prácticas culturales y la religiosidad propia de las comunidades campesinas y que en el marco de la interpretación modernizadora del estado se les designa como practicas populares.

En Ecatzingo, el simbolismo de ciertos ritos se manifiestan actualmente sincretizados en algunas festividades católicas, principalmente aquellas que implica rendir culto en dos fechas centrales.

Según diversos estudios sobre la tradición a partir de la concepción indígena actual, entre los que se considera a los Nahuas del centro, refiere a la división del ciclo temporal agrícola en dos grandes periodos opuestos y

complementarios, el de secas y el de lluvias los cuáles son marcados por el día de la Santa cruz el 3 de mayo, lo mismo que el día de todos los santos el 2 de noviembre.

Reiterando que estas practicas han servido para mantener una identidad étnica en principio a través del tiempo y depositados en la cultura indígena tradicional y posteriormente a las comunidades campesinas herederas de las tradiciones de este tipo.

Al buscar analizar el sincretismo implicado como practica religioso-económica, hace falta estudiar con mayor detenimiento y profundidad las articulaciones entre los diferentes procesos, practicas y creencias que han configurado la persistencia de la cultura indígena mesoamericana así como de que manera se han insertado en la sociedad mayor, y es que de acuerdo con López Austin la dependencia de los actos naturales es lo que denomina el núcleo duro de la relación mesoamericana. (López, 2000:12)

Esto, se manifiesta evidentemente en la practica de los Aureros, en lo que refiere a su papel en el manejo de los fenómenos climáticos y la cura de los males por el uso de plantas y rituales mesoamericanos asociados con las creencias y practicas católicas en este proceso de aculturación que deviene desde la conquista .

La constitución de las identidades expresa la relación entre el individuo y la colectividad, es un fenómeno según José M. Valenzuela, retomando a Berger Y Luckman (1991), que surge de la dialéctica entre el individuo y la sociedad, donde los cambios en la estructura social, pueden generar transformaciones en la realidad psicológica de los individuos que componen tal o cual sociedad.

La relación entre los diferentes factores considerados en el proceso de aculturación en este municipio son: El contexto de globalización, aparición y acceso de medios de comunicación mas sofisticados, tales coma el Internet, y

el crecimiento e invasión poblacional en este municipio del estado de México, así como las políticas llevadas a cabo por el Estado.

Las profundas y dinámicas mutaciones, que se observan en las importantes transformaciones de las adscripciones mediante los cuales los grupos sociales se identifican y son a su vez reconocidos y, la identidad resultante, se manifiestan en prácticas cotidianas a través de las dinámicas familiares así como el barrio, ámbitos de trabajo, practicas religiosas, laborales, etc.

Luego entonces, existen en Ecatzingo y Tecomaxusco, expresiones en ese sentido de sincretismo cultural que se ha visto acelerada como se cito con anterioridad a la denominada revolución tecnológica así como la internacionalización de procesos productivos, lo mismo que el desarrollo de los medios de transporte y vías de comunicación:

“Estos son los elementos a través de los cuales se ha venido transformando las percepciones culturales ancladas en los procesos profundos, para integrarse en redes de significado mundiales que son los puntos de contratación entre el yo y las practicas cotidianas, frente a la información y conocimientos genéricos que constituyen los referentes fundamentales de globalización del modernismo como ambiente sociocultural” (Valenzuela, 1991:112)

EL ESTADO NACION MEXICANO Y SU PAPEL EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y EL PROCESO DE ACULTURACION

Para analizar el proceso de construcción de la identidad cultural en nuestro país, es necesario considerar aspectos de orden histórico, político y económico, inherentes a la conformación de los Estados Nacionales, así como la condición actual del fenómeno de Globalización Económica.

Haciendo referencia a la conformación de comunidades imaginadas:

“Nuestras vidas carecen de sentido si se rompe relación con una comunidad de otros hombres en que podamos reconocernos. La necesidad de pertenencia y reconocimiento se satisface de varias formas en comunidades cercanas a nuestras vidas: la familia, los grupos locales, el barrio... todos nacemos y alcanzamos nuestra identidad en el seno de comunidades vividas en las que estamos insertos. Vivimos en ellas de manera natural, sin habérselo siquiera propuesto, a ellas pertenecemos en nuestra vida cotidiana... solo cuando se diluye o cuando desaparecen los vínculos de una persona o grupo con esas comunidades concretas se rompe su identificación con ellas y surge de nuevo la necesidad de pertenecer a otra asociación que reemplace a las comunidades perdidas.” (Villoro, 1998:37)

Somos resultado de una comunidad histórica que en el proceso de asimilación a una cultura dominante, se dejó de reconocer en la cultura local, y se tuvo que inventar una asociación más amplia, por encima de las comunidades a las cuales pertenecieron sus antecesores, en la cual pudieran reconocerse sus habitantes.

Sustituyen así las comunidades vividas por otra inventada, la comunidad que se puede ver y tocar deja su lugar a la que se proyecta.

Uno de los papeles principales del estado nación implica que, en la heterogeneidad de la sociedad real deba de establecer:

“La uniformidad de una legislación general, de una administración central y de un poder único, sobre una sociedad que se figura formada por ciudadanos iguales, debe borrar la multiplicidad de comunidades sobre las que se impone y establece sobre ellas un orden homogéneo” (Ibid:40)

Cabe señalar que el proceso de homogeneización se realiza sobre todo en el nivel cultural por ende en el caso de nuestro país. Se buscó primero, la unificación mediante una lengua oficial, ya que es requisito, un modo de comunicación único y después, la utilización de uno de los instrumentos más importantes, para todo proceso homogeneizador: la educación.

Y es que:

“El análisis empírico de estos procesos articulados con estrategias de reconversión, demuestra que la hibridación interesa tanto a los sectores hegemónicos como a los populares que quieren apropiarse de los beneficios de la modernidad” (García, 2004: V)

En un primer momento de contacto, existe una atracción, resultado de una seducción de lo otro que aparece en el proceso de contacto, en esta relación asimétrica real o imaginaria, en los que hay esquemas culturales que son percibidos como deseables: Los de una cultura moderna; y que se oponen a los propios que son considerados como arcaicos.

Sin embargo, posteriormente hay una defensa de la cultura propia, por que la composición de la identidad implica la necesidad de un patrimonio, que remite a lo original; aquellas prácticas culturales, que en un momento dado no son compartidas por los demás.

Enzo Segre (1996) haciendo un análisis del papel de la antropología y el surgimiento de los estudios del proceso de aculturación, propone que:

“La Etnohistoria no sea una disciplina autónoma de la antropología y la etnología... se trata de técnicas y metodologías, que solo en parte son una novedad y que entran plenamente en la antropología, especialmente considerando que cada ciencias tienen diferentes historias y escuelas que la componen... sus técnicas y metodologías la colocan un poco mas allá de la etnología diacrónica... goza de autonomía frente a la historia como disciplina” (Segre, 1996: 62)

Manifiesta que se debe en parte a la reorientación de la Historia. Que de historia de acontecimientos se transforma en historia económica, social y cultural, de las creencias y de la vida cotidiana. Se ocupa entonces de aquellas capas y clases descuidadas, tal es el caso de las masas subalternas.

Asimismo, considera que los estudios aculturativos entonces no pueden ser ajenos de los históricos ya que vienen estos subsumidos como un punto central de la teoría general del cambio cultural

Especialmente en los procesos de aculturación y sincretismo ciertamente presentes en todas las civilizaciones, sin embargo considera este autor, en México se han dado de especial manera en lo que refiere a intensidad y amplitud, especialmente por el proceso de integración que desde el Estado se llevo a cabo, y en el cual, la antropología aplicada en nuestro país jugo un importante papel.

De acuerdo con muchos autores, los fenómenos de aculturación, han sido descuidados en su resultado, a pesar de la huella dejada por estos en vestigios arqueológicos, en practicas culturales y lingüísticas, etc.

Y es por ello que, para la práctica motivo de la presente investigación resulta ineludible abordarla desde esta perspectiva.

Si bien es cierto que buena parte de los estudios etnohistóricos, están dirigidos especialmente, a los periodos colonial y prehispánico, es necesario reorientarlos en su interpretación, de tal forma que subraye la integración entre investigación de campo e investigación histórica, principalmente en aquellos estudios que refieren a los aspectos de aculturación y sincretismo, de tal suerte que permita, por un lado entender a dichas culturas en su situación presente y por otro, encontrar los elementos constitutivos que precedieron a dicho proceso.

Para el caso de los que trabajan con el tiempo en el municipio de Ecatzingo, y el papel que juegan estos en su comunidad, se buscó entender por que este referente ha sido elegido en el proceso de aculturación: como resultado de una síntesis dialéctica entre la memoria y el olvido.

Distintos factores lo promueven y los ha habido de orden político, por ejemplo, y en el caso de México, la conformación de una identidad nacional posterior a la Revolución; y de tipo económico, que implica la satisfacción de

sus necesidades en primera instancia y la reorientación de su principal actividad, que en el caso de Ecatzingo, ya no es la agrícola, como lo fue por mucho tiempo.

Y en el ámbito de la salud, se utilizan, todos aquellos recursos terapéuticos que la garanticen, teniendo una coherencia con su sistema representacional internalizado que lleva a hacer uso tanto de la medicina tradicional como de la científica.

Capítulo 2

LA COMUNIDAD

El municipio de Ecatzingo de Hidalgo, tiene una superficie total de 54.71 kilómetros cuadrados, se localiza al extremo sur de la parte oriental del Estado de México, al suroeste del volcán Popocatepetl, ubicado geográficamente en las coordenadas: 18° 57' de latitud norte y 98° 45' de longitud oeste. (Véase mapa 1)

Para el año 2000, de acuerdo con los resultados preliminares del Censo General de Población y Vivienda efectuado por el INEGI, había en el municipio un total de 8,247 habitantes, de los cuales 4,051 son hombres y 4,196 son mujeres; esto representa el 49.1% del sexo masculino y el 50.8% del sexo femenino. (Véase cuadro 2)

Se encuentra a 161 kilómetros de la capital del estado. La altura más elevada del municipio es de 2 290 metros sobre el nivel del mar. Los límites del municipio son: al norte con el municipio de Atlautla, al sur con Ocuilco (Estado de Morelos), al oriente con el volcán Popocatepetl, al poniente con la delegación de Tlalamac y Tepecoculco, del municipio de Atlautla.

El municipio se divide de la siguiente manera: Se encuentra la cabecera municipal de Ecatzingo de Hidalgo y siete barrios: San Martín, Santa Catarina, Santa Gertrudis, San Esteban, San Miguel, Xolaltenco y San José, una colonia: la Colonia del Cuerno y tres delegaciones: San Juan Tlacotompa, San Marcos Tecomaxusco y Ameyalco.

Esta rodeado por los estados de Morelos y Puebla y fue erigido como municipio en el año de 1868, con el nombre oficial de Ecatzingo de Hidalgo.

Respecto a los medios de comunicación: Hasta 1956 se inicia el servicio de transporte, por medio de la línea de pasajeros México-Cuautla-Matamoros-Oaxaca y anexas, a lo que uno de los cronistas municipales Atanasio Rosales Carmona recuerda lo siguiente:

“ Cuando entro la carretera de Ozumba hubieron muchos cambios, por que después a muchas personas les gusto (este nuevo medio de transporte), la primera corrida que venia a dejarlos hacia dos horas y media y a veces hasta tres horas para llegar a Ozumba, por que daba mucha vuelta por el antiguo terraplén que usaba el ferrocarril y como eran como trenita y cinco kilómetros, se recorría desde aquí del municipio (Ecatzingo) hasta Ozumba claro que daba mucha vuelta y ja veces la gente le ganaba al camión, llegaba la gente que iba caminando!” dice mientras suelta una sonora carcajada, “y estaba el peligro de que cuando pasara el camión por unos puentes elevados, habían unos durmientes que los amarraban con alambre y con el peso del camión de que siempre pasaba por ahí, se rompía el alambre, luego los durmientes se hacían como “teclas” y cuando iba uno arriba del camión, decía uno ¡haber a que horas vamos a dar abajo! Pero no, gracias a dios nunca paso nada, pero la gente se espantaba... igualmente en Atlautla que había también unos puentes que eran de madera”⁵

Se refiere a la carretera Ecatzingo-Ozumba, y que fue realizado con trabajo de los habitantes de Ecatzingo y Atlautla. Y se inauguro en 1960.

Y que hasta hace poco tiempo, se pavimento esta carretera: a principios de 1980 para ser exactos. Anteriormente era de terracería y sus condiciones no eran las más optimas, por lo que se hacían varias horas de camino para llegar a Ozumba, en donde la gente de esta comunidad, llevaba sus mercancías a ofrecerlas al tianguis que se pone los martes y los sábados.

Este mercado es el mas importante de la región, al cual asisten de todas las poblaciones aledañas y cuyo origen se remonta a la época prehispánica, ahora este camino lo abrió al exterior (otras comunidades), También las personas de este lugar pueden ir a trabajar hasta el Distrito Federal.

Con esto se observa la diversificación de la actividad económica que anteriormente era predominantemente de tipo agrícola.

La forma del terreno en Ecatzingo es un plano inclinado que desciende del sureste del Popocatepetl, por lo que se llega bordeando por la carretera que

⁵ Atanasio Eusebio Rosales Carmona, entrevista 9 de julio de 2003

sube desde Ozumba, atravesando Atlautla. Se observa el paisaje de coníferas y campos de cultivo; al fondo, el volcán Popocatepetl.

Se llega primero a una de sus delegaciones de nombre Tecomaxusco. Fue en esta delegación y en la cabecera municipal en donde se llevo a cabo la investigación. La cercanía del volcán hizo este suelo fértil, y permitió un paisaje de esta naturaleza y entre sus cerros mas importantes se encuentran: Tematzol, Teopantictac, Cuarimillo, Capquicipac, Tetzonticpac, Zopiloppa, Oztoyehualulco, Xoxometla y Xuchiquía. Este ultimo cuenta con una altura de 2,800 metros SNM, es por ello que en este cerro es donde llevan a cabo los rituales de iniciación y culto para el manejo de la lluvia de los aureros, asi como de practicantes esotéricos.

Aunque, no pertenecen todos ellos a este pueblo, ya que vienen de otros municipios, por ejemplo de Tetela del volcán y Atlautla entre otros, cabe señalar que dichos rituales y ofrendas son realizados igualmente en el volcán Popocatepetl, los días 3 de mayo (de la Santa Cruz) y 2 de noviembre (Día de de muertos), y en estos van a “enflorar” su cruz, la cual fue llevada en el momento de su iniciación en esta práctica. Llevan también, ofrendas, que consisten en comida, veladoras, flores entre otras. (Véase la imagen 3)

El clima es templado semicálido subhúmedo, con lluvias en verano e invierno; la precipitación media anual es mayor a los 80 milímetros; la máxima incidencia de lluvia se presenta en los meses de julio, agosto y septiembre; la precipitación total en el año es de 1,380 milímetros; la sequía se presenta entre los meses de diciembre y febrero. Por su parte la temperatura media del año es de 14°C y 15°C. En el área más cercana del municipio al volcán Popocatepetl, la temperatura más baja es 0°C y la máxima es de 6°C.

Su tierra negra fue formada a partir de cenizas volcánicas en su mayoría, sin embargo es muy susceptible a la erosión, es benéfica para la actividad agrícola y se observa que actualmente según datos del INEGI que del total de superficie cultivable del municipio, se destinan 1,505.4 hectáreas, las cuales equivalen el 79.3%. Al cultivo de maíz, el resto del porcentaje se reparte entre los cultivos frutales, hortalizas y legumbres, sin embargo, al

momento del estudio, el uso de suelo caracterizado como agrícola representaba el 34.7% y el 51.7% de uso forestal y 4.2% de tipo urbano⁶. (IN

Glockner (1998) estudiando algunas comunidades ubicadas en torno al volcán, especialmente las ubicadas en el Estado de Puebla, tratando sobre la práctica de los Claclasquis, Tiemperos o Graniceros, manifestó lo siguiente:

“Tengo la impresión de que el volcán Popocatepetl es como un calidoscopio. Si uno va girando lentamente en torno a el, descubre nuevas configuraciones con los mismos elementos culturales...” (Glockner, 2000:)

En ese sentido, Ecatzingo al igual que otras comunidades aledañas a los volcanes, refiere un tipo particular de configuración cultural en torno a ciertas practicas, e ideologías como resultado de su dinámica histórica y social propias, y que en dicho proceso implica una síntesis, resultado de lo que propongo como una dialéctica entre la memoria y el olvido, entre lo que se quiere y permite que permanezca como parte de su configuración cultural, y aquello que se considera no es necesario su permanencia, por ser practicas de los abuelos, los viejitos, y que refieren a que lo arcaico no funciona frente a lo nuevo, lo moderno.

Sin embargo, todavía y de manera inconsciente lo refieren, cuando tratan de definirse: “Los de Ecatzingo” o “los de Tecomaxusco”, y de los que están cerca del volcán, en sentido positivo o negativo, pero siempre sirviendo de referente y que se reproducen mediante cuentos y leyendas.

En sentido practico, todavía se recurre a la utilización terapéutica y medicinal que se considera tradicional, para la cura de ciertos “males”.

Cabe señalar en ese sentido que a la par de la búsqueda de satisfactores de tipo material son necesarios los de tipo simbólico, y es en tal sentido que echan mano de esta practica particular, que se ha diversificado y

⁶ Censo agrícola, INEGI 2000.

refuncionalizado alrededor de la figura del Granicero, que legitima y da estatus a quienes llevan a cabo la practica de la medicina de este tipo.

Y es que si consideramos que en lo que refiere a la infraestructura de salud en el municipio, se cuenta únicamente con tres unidades médicas de consulta externa, las cuales dependen del Instituto de Salud del Estado de México, que se encuentran ubicadas en la cabecera municipal, Tecomaxusco y Tlacotompa, y las instituciones que prestan el servicio de salud en esta entidad son el IMSS, el cual atiende a 378 derechohabientes y el ISSEMYM con 86 derechohabientes. Y el resto de la población, es atendida por los servicios de de la Secretaría de Salubridad, ubicados en los municipios de Atlautla, Chalco y el Distrito Federal, a donde acuden quienes tienen la posibilidad de hacerlo y requieren de algún servicio de especialidad, cabe señalar que del total de la población de este municipio, el 88.4% no es derechohabiente de algún servicio medico institucional, solo lo son el 11.54%. (cuadro 3)

Como se observa dicha infraestructura es insuficiente para brindar atención médica al total de la población por lo que la asistencia a la medicina tradicional es común, sin embargo en este punto señalaremos que la población recurre a ella en caso de no poder tener acceso a la medicina alópata que la coloca en primera instancia.

Los habitantes distinguen perfectamente lo que es más efectivo y adecuado para mantener y recuperar su salud, y si tienen la posibilidad, prefieren asistir a la medicina científica y cuando no les satisface, o no lo encuentran, entonces lo hacen con los médicos tradicionales curanderos, así lo refiere uno de los más conocidos de Ecatzingo, el Sr. Eleazar:

“si no los cura el doctor vienen acá conmigo...quito diarreas que les da a los niños y no se las pueden quitar, lo llevan al doctor y no los alivia, aquí lo traen...les hacen mal...les calientan la sangre...no si hay hartas brujas en Tecomaxusco, brujas buenas...”⁷

⁷ Entrevista realizada el 12 de Marzo de 2004.

En lo que refiere a la infraestructura urbana, los habitantes de el municipio cuentan prácticamente con todos los servicios, el porcentaje de población que cuenta con ellos esta como sigue: agua potable 92.0%, alumbrado público 70.0%, energía eléctrica 96.5% y drenaje 53.0%.

Por contar con energía eléctrica, la mayoría de la población del municipio, tienen acceso a los medios masivos de comunicación ya que cuentan tanto con radio como televisión.

Así también cuentan con servicio telefónico que permite actualmente acceder al servicio de Internet, al momento de la investigación para ese servicio contaban con solo un café Internet en la cabecera municipal.

Capítulo 3

EL TRABAJO DE CAMPO

“Antes era diferente”, nos comenta don Samuel Rosales, de oficio transportista y quien es una de las personas más conocidas del municipio, por haber sido uno de los primeros en ofrecer servicios de transporte para Ozumba así como uno de los que más sabe de la historia y tradiciones del municipio, tiene muchas fotografías de diferentes lugares naturales del municipio y resalta en su casa fotografías del volcán Popocatepetl en su erupción y exhalaciones más intensa que llevo a ser evacuado el municipio en el año de 1997:

“Antes para las fiestas traían conjuntos para el baile, ahora prefieren traer sonidos, de ciudad Neza (Nezahualcoyotl) o de Chalco y también ya los jóvenes toman más que antes, hay muchos problemas de alcoholismo, ya no es como antes, ya se han perdido muchas tradiciones y eso es malo”.

Afirma sin embargo que algunas otras tradiciones no son creíbles:

“Aunque también hay tradiciones que no se les cree, como por ejemplo eso de la pérdida de la sombra, yo creo que unas tradiciones deben quedarse y otras no, como por ejemplo esa de pedir posada llevando un burrito cargando un niño, esa por ejemplo debería seguir”⁸

En el municipio se cuenta con un auditorio en la cabecera municipal, Tecomaxusco, cuenta también con el suyo, en donde llevan a cabo eventos sociales festivos, siendo el más importante el de su santo Patrono: San Marcos, y que da nombre a su iglesia, en cuyo atrio llevan a cabo la representación de los 12 pares de Francia el día 25 de Abril.

Es en estas festividades en donde también se observa el paso de la modernidad.

⁸ Entrevista realizada el 10 de Julio de 2003

Y es que ciertamente las celebraciones no son como antes, como ejemplo en una de las fiestas de fin de curso de la preparatoria, abierto a toda la comunidad, estuvo amenizada por uno de los sonidos característicos de las colonias marginadas del estado de México, tocan mayormente cumbias y huarachas, la manera de bailar no difiere en este sentido con las colonias del Distrito Federal o de Cd. Nezahualcoyotl, en donde la música se interrumpe constantemente con sonido reverberante usando palabras altisonantes para supuestamente saludar a quien se le pida, así también están colocadas luces de discoteca y arrojan vapor de hielo seco para crear dicho ambiente, acuden mayormente jóvenes quienes introducen bebidas alcohólicas por lo que no tarda mucho tiempo para que empiecen a querer pelearse, no paso a mayores, la gente se inquieta pues tienen el recuerdo fresco del año anterior en Tecomaxusco en que murió un joven apuñalado.

Así es como en Ecatzingo y Tecomaxusco se percibe el acceso al cambio y la modernidad, comparar el antes y el después, frente a los otros da un estado actual de las cosas, hacia donde se va y se exige que vayas, aquí se percibe la oposición entre estos dos lugares en una suerte de micro identidad.⁹

La maldad viene de fuera: de las ciudades como Chalco o el D.F., y es que muchas personas ya se han avecindado en este municipio, y muchos de “acá” salen a trabajar a la ciudad, todos los días sale un camión a las 4:00 a.m. para México y pasa por Chalco.

Se observa entonces esta comparación temporal: “antes era mejor”, con eso resume doña Atanasia, el como percibe el proceso de inserción a la modernidad representado en la cabecera municipal frente a lo tradicional de Tecomaxusco, cabe señalar que los habitantes del municipio marcan la diferencia entre vivir en la cabecera o en algunas de sus delegaciones, los aspectos negativos que igualmente los sienten y viven en carne propia:

⁹ Con ello se refiere a que a pesar de ser dos comunidades del mismo municipio, cada una de ellas se identifica con una cultura propia que la diferencia.

“Me acuerdo cuando una vez fue uno de mis hijos a una fiesta a Ecatzingo, cuando venia para acá, lo asaltan, le quitaron casi todo, lo dejaron sin ropa, lo golpearon y lo aventaron p’al lado de la carretera, lo aventaron a la barranca pero quedo atorado en un árbol y ahí paso toda la noche hasta que en la mañana pasó un señor que lo conocía y que lo ayuda a bajarse...Ecatzingo es un pueblo malo...no es como aquí, aquí al contrario, también me acuerdo cuando asaltaron al abonero que me vende, le quitaron unas colchas y su casco allá por san Martín, pero le dije quien se lo había quitado...aquí todo se sabe, como dicen, es un pueblo chiquito pero chismosito”¹⁰

Y es que a pesar de la cercanía y formar parte del municipio, la delegación de Tecomaxusco difiere de la cabecera municipal, en muchos aspectos; aquí el transcurso del tiempo se percibe de distinta manera, comienza temprano con el canto de los gallos que da inicio a la característica sinfonía campirana de rebuznes, trinos de aves y ladridos de perros al paso de quienes van a las labores del campo y llevan sus animales de trabajo que parece inquieta a estos canes, que dicho sea de paso, aquí hay cuando menos uno en cada casa.

El ciclo agrícola en Ecatzingo, empieza en los meses de diciembre y enero, cuando se empieza a trabajar las tierras de cultivo, se comienza con el barbecho, se Ara la tierra:

“se voltea la tierra, después se echa una segunda “barbechada” para asentarla” me comenta don Enrique Toledano, quien desde niño fue agricultor y ahora se dedica a la carpintería:

“algunos siembran en febrero, a esta se le llama de ‘Candela’, por que es en que es día de la Candelaria, en marzo ya siembran todos, y se siembra junto con el maíz: frijol, haba y calabaza a veces, pero siempre es maíz y frijol.

Ya en los meses de mayo y junio ‘se hecha tierra de dos’, (por las características del arado) cuando la milpa tiene entre 10 y 20 centímetros de altura. Después de 20 días, en Julio se echa otro ‘aradazo’, que se llama de

¹⁰ entrevista el día 12 de febrero de 2004

despacho o de 'cajón', haciendo el surco mas alto, la milpa ya tiene entre medio y un metro de altura y hasta noviembre mediados. Se cosecha en diciembre, es la pizca”.

“...entre el el despacho y la cosecha, se cuida la milpa: se desyerba y se espantan a los animales. En agosto ya se hacen las 'elotizas', con los elotes todavía tiernos.”¹¹

Después del paso de quienes van al campo, siguen las señoras que empiezan también sus labores cotidianas, para mandar a los niños a la escuela y hacer el almuerzo para quienes salen al campo y requieren de este cuando mas tarde las ocho o nueve de la mañana, después los jóvenes que asisten a la tele secundaria, los niños de la primaria y por ultimo los que asisten al jardín de niños.

En “Teco” como nombran a esta delegación, tienen todos los servicios, menos línea telefónica para domicilio, en Ecatzingo si cuentan con ella¹², la escuela solo hasta secundaria, los que van a la preparatoria suben para Ecatzingo o Bajan hasta Ozumba.

Así transcurre la vida en el pueblo, con una aparente monotonía que se rompe los martes cuando la mayoría de la gente baja al tianguis de Ozumba a donde se van a surtir de la despensa o se aprovecha para dar la vuelta o los menos para vender algunas frutas o legumbres de las huertas familiares o de la parcela cuando sobra, también pueden cambiarlos, en el tianguis todavía se lleva a cabo en menor medida, el trueque.

En Ecatzingo, durante nuestra estancia, se quiso poner un tianguis propio, pero no les funcionó, solo se colocaron algunos puestos de verdura o fruta a precios mas elevados que en Ozumba, un puesto de ropa usada, uno de comida que lo hace normalmente ese día, los domingos, y otro de discos “pirata¹³”, igualmente mas caros, por supuesto que no continuó, incluso tienen

¹¹ Entrevist realizada el 9 de marzo de 2004

¹² Como se hace referencia al principio de este capitulo

¹³ No original

un mercado o al menos esa era la intención al construirlo, pero ahora no está ocupado, lo utilizan actualmente los de la asociación de Apicultores de Ecatzingo, por que eso si aquí si se fabrica buena miel, por lo que hacen una feria dedicada a este producto. Sin embargo, no son tan concurridos.

La niebla empieza a bajar por las laderas del volcán, hasta dejar al descubierto en toda su magnitud, venerado desde tiempos antiguos por ser el lugar de donde viene el agüita, y como ahora no es de extrañar que se le tome como referente de identidad para ubicar geográficamente la comunidad donde viven los de este municipio, "cerquito" del Popo, a la vez haciendo alarde de la valentía supuesta que implica vivir cerca de uno de los volcanes activos de nuestro país y también el mas representativo de nuestra identidad construida sobre la cultura de los pueblos del Altiplano Central.

No es de extrañar igualmente que sea reconocido por los extranjeros, quienes lo visitaban asiduamente para ascender hasta el cráter, hasta que se prohibió en 1994, por el lado que asciende desde Amecameca y cuya subida es custodiada desde entonces por militares, quienes tienen su base en el albergue de Tlamacas.

Pero por Ecatzingo si se puede, no hay soldados, que si había, pero ya no, solo ascienden los locales, en un viaje de aproximadamente dos horas en un sinuoso camino de terracería, quienes ocasionalmente suben para pasar la mañana y comer ahí con la familia o en tiempo de lluvias se cortan hongos, que en esta época abundan y que son un excelente complemento proteínico de los lugareños.

Por este camino sinuoso que lleva al Popocatepetl se llega a uno de los cerros en los cuales rinden culto los Graniceros y también practicantes de la medicina tradicional, en fechas específicas: se trata del el Cerro de Xuchiquía. Especialmente en el inicio de la siembra el 3 de mayo que en el calendario católico es el día de la Santa Cruz y el 2 de noviembre el día de los Santos Difuntos principalmente, como se mencionó anteriormente, aunque también

van a rezar y dar gracias a Dios en año nuevo. Y el 16 de julio el día de Nuestra Señora del Carmen.

En la cima de este cerro se encuentran dispuestas en círculo cruces de madera que en el centro hace a la vez de adoratorio, allí en el centro se colocan las ofrendas de estos atajadores de la lluvia consiste en comida mole con pollo y arroz así como veladoras, y vasijas “coloradas”, con elementos que asemejan aquello sobre lo que se pretende tener control: granizo, agua, en adecuada proporción, así como truenos, sahumerios con copal, todo bendecido previamente antes de llevarlos al lugar.

Este cerro, de acuerdo a la división política Estatal, pertenece a Ecatzingo, pero quienes van ahí no solo son de esta parte, quienes mas vienen son de otros municipios, como Atlautla incluso vienen desde Cuautla. Y es que ya casi no hay graniceros en Ecatzingo o no existen una comunidad de ellos como ocurre en otros lugares como en las comunidades que pertenecen al estado de Puebla¹⁴.

Para el rito de iniciación que llevan a cabo los Graniceros-curanderos, requieren de llevar ahí una cruz de madera y tienen que ser acompañados por un padrino quien es el que los inicia, por haber visto ciertas características y que tenga ganas de hacerlo, se crean entonces lazos de parentesco ritual, que siendo una institución social, operan para singularizar, y legitimar momentos de cambio y transición. (Shadow, 1994:75)

Luego entonces aquellos que curan de mejor manera, son a la vez controladores del tiempo (Graniceros), y también depende de la manera en que fueron elegidos para ello, ya que haya sido heredado por sus padres, o haber sido elegidos al ser “rayados”. Es decir, haberles caído un rayo y haber sobrevivido, lo que los dotó de características particulares y que les permiten entrar en contacto con el mundo de lo sagrado:

¹⁴ Véase Glockner, Julio **Así en el cielo como en la tierra: pedidores de lluvia del volcán**, Ed. Grijalbo, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México 2000.

Doña felicitas Soriano Rojas. Ella tiene 82 años, nació en el Barrio de San Martín, se dedicaba hasta hace unos años a curar con plantas.

Ahora todavía lo hace, sin embargo, por su edad no puede salir a buscar las plantas o ir a comprarlas a la Ciudad de México. La mayor de 11 hermanos, dice que su padre fue quien le enseñó: el Sr. Evaristo Soriano robles y a este, a su vez le enseñó el Sr. Rafael Basaldúa, nativo de Tetela del Volcán, hace ya muchos años.

Doña Felicitas recuerda como se inició su padre a petición de Don Rafael. Pues ya era muy viejo. “En una ocasión mi padre enfermó, no comía, estaba nada mas en cama, no se movía, yo estaba muy chica y le lloraba mucho, pensábamos que se iba a morir. Pero no, el Sr. Rafael lo curo: desde entonces le enseñó”. Comenta que su padre tenía la capacidad de adivinar, además de curar. Sin embargo ella ya no se quiso dedicar a eso, a pesar de que su padre quería enseñarle, ya que el le trajo problemas, por lo que tuvo que vivir en Atlixco, ya que lo querían matar, la cosa estuvo así: “Una señora le fue a pedir que le dijera donde estaban sus borregos que había perdido, después de tanto insistirle al Sr. Evaristo, este le dijo que ya no existían que las pieles de sus animales estaban colgadas en tal lugar: ¿Quién fue? Le preguntó, y este le dijo: Quien había sido, por lo que la mujer fue a reclamar y le dijo quien le había dicho; entonces querían matarlo”.

“Por eso yo no me dedico a eso”, recuerda que de niña acompañó a su papá a curar a una muchacha de 15 años quien trabajaba de sirvienta en un seminario en Mixcalco, de lepra, a petición de un sacerdote que daba misa en Ecatzingo y que lo conocía, “ya estaba muy mala, ya no tenía piel, le daban de comer con una garrocha, no se le acercaban, yo le ayude a mi papa a curarla. La bañaba con tetepatzin, también tomaba tetepatzin con víbora molida, que mi papa le daba y se curo la muchacha”.

Así comenta experiencias de gente que curó su padre y que ella ha curado, ahora ella cobra, “Cuando podía yo los curaba y ahí lo que me

quisieran dar” a su padre el Sr. Rafael cuando le enseñó el oficio le puso como concisión no cobrar por sus servicios.

Platicamos sentados en unos banquitos de madera en el patio de la casa donde vive con su esposo, en el solecito pues nonos pasan porque adentro hace mucho frío, me comenta que hacer las limpias es peligroso por que puede pasársele a uno el mal, “tiene uno que aprender a hacerlo”, para s iniciación tiene que llevar a la iglesia 5 kilos de cera.

Igualmente llevaban ofrendas como agradecimiento al Cerro de Zempolatepec y Apapaxco. Flores mole etc. Pero había personas que se los robaban “Se comían las frutas, la comida ahí cuando se iban, la tapábamos con una laja y cuando regresamos ya estaba tirada y adentro en una mesa ya tenían las cosas” se refiere a una especie de cueva que dice hay en ese lugar, y ahora, las ofrendas las dejan en el Cerro de Xuchiquía.

Actualmente en el pueblo no es fácil encontrar a algún Aurero, en inicio la población hace alusión a ellos como que son representantes de prácticas arcaicas: “antes había pero ahora ya no...”, “eran creencias de antes, de los viejitos”, “creo que por ahí hay uno, pero siempre anda tomado...”, e incluso tal practica es referida de manera despectiva, tal es el caso de uno de Ecatzingo, quien padece de serios problemas de alcoholismo y en varias ocasiones en que concertamos citas para entrevistarle y me orientara en su practica no fue posible, solo en un par de ocasiones. Otro de Tecomaxusco estaba en iguales circunstancias, esto en parte explica el hecho de que no se les tome en serio respecto a su don de manejar el tiempo y se les juzga de locos, antes les daban para llevar ofrendas y pedir por el tiempo, pero a raíz de su enfermedad ya no les dan pues creen que solo se lo gastan en alcohol, en algunos casos fue así, y ya no iban el día que deberían hacerlo sino al otro, así se observa el pragmatismo que manifiestan los de “acá”, ya que lo mismo cambian la fecha de la fiesta del santo patrono por que por esos días llueve mucho y no va gente.

Así que la información obtenida era remitida por quienes decían ser hijos de estos aureros y haber observado algo o por los habitantes quienes decían saber un poco por que entonces si eran solicitados:

Un día vino muy temprano una de nuestras informantes, Verónica Toledano, quien vive en Tecomaxusco, quien se había enterado de uno de ellos por comentario de uno de sus tíos, quien supuestamente sabia de esto, lo encontramos trabajando en una zanja para arreglar su drenaje que se había roto por los trabajos de pavimentación¹⁵, en donde lo abordamos para entrevistarlo.

Delgado de unos 70 años Adelino Solís, viste ropa de trabajo, remendado, con un sombrero gastado y botas de tipo minero que hace juego con su atuendo, se recarga en el cabo de su pico y a la manera en que la gente mayor del campo te envuelve en su platica me comenta sobre esta actividad que hacia su padre, quien quiso enseñarle pero el no quiso. Le enseñó algo pero ya no lo practica aunque tenia posibilidades ya que cuando tenia como 35 años, recién casado, trabajando en el campo le cayeron cerca tres rayos, en distintos momentos, por eso le decían que debería dedicarse a eso, en una cuarta ocasión, estando también en el campo, comenzó a llover y luego de guarecerse en un árbol, tuvo la sensación de que alguien lo seguía: ¡solo falta que dios lo quiera! Gritó, “es que en las nubes hay espíritus malos...en Ecatzingo hay también (aureros) pero hacen maldades”.

En una ocasión, refiere, vinieron a buscar a su padre unas personas de Cuautla para que les hiciera el favor de pedir la lluvia, ya que era tiempo y no llovía y ya tenían sembrado:

“En un principio no quería y no quería, pero le insistieron “harto” (sic), como siete horas, habían llegado como a las ocho de la noche y se fueron

¹⁵ que estaba haciendo el municipio en Tecomaxusco, colocando asfalto, cabe señalar, que antes era empedrado, y después lo cambiaron por cemento, modificando totalmente la armonía con las construcciones, las que también han ido modificándose antes la mayoría era de adobe con techos de teja de dos aguas.

como a las tres de la mañana del otro día, dijo que si y les dio la lista para que le consiguieran unas cosas con las que trabajan los aureros y que las llevaran a bendecir: cirios, unos malvones rojos, sahumeros, y buscaran un cerrito de allá, el mas alto y lo llevaran para ofrendar, lo llevaron junto con lo que les había pedido y al siguiente día llovió”

Las ofrendas se llevan el tres de mayo de manera normal y me comenta que todo eso se encuentra en un libro que se llama de “La Valle”¹⁶, su explicación al menos entretenida, la mezcla con hechos históricos, teológicos y de referencia esotérica. Remite constantemente al libro del Apocalipsis y el fin del mundo, así como que la religión (católica) no es como antes ni tampoco los Curas, y haciendo alusión a la manera de vestir de las mujeres actualmente: “hay cosas que no se deben de aceptar, y el papa (Juan Pablo II) no hace nada, van con unas ‘falditas’, con pantalones. Eso no es correcto”¹⁷

Igualmente en la religión existen conflictos, asociados con los de tipo político, en Tecomaxusco hay dos iglesias católicas opuestas: una es tradicional y a ella van los perredistas, aunque en el municipio la religión católica es la que profesa la mayoría, existen los Presbiterianos, Nazarenos, Testigos de Jehová, Pentecostés y Espiritualistas trinitarios marianos.

¹⁶ Es un libro de oraciones.

¹⁷ entrevista del 20 de febrero de 2004

CONCLUSIONES

El proceso aculturativo sufrido por los habitantes de Ecatzingo, el cual se ha acentuado por el desarrollo de las nuevas tecnologías comunicativas, y los fenómenos de expansión de estas dos importantes “ciudades” del Estado de México y Morelos, a la par, de la reorientación de las actividades económicas, en donde la actividad agrícola ha ido disminuyendo, tiene implicaciones determinantes en la extinción y modificación de sus practicas tradicionales.

Los habitantes de Ecatzingo en el momento de la investigación, no son ajenos a los procesos de incorporación al mundo moderno, y las circunstancias actuales se los muestran constantemente y por todos los medios. Ni las fiestas son como antes y en todas ellas requieren de incluir ciertamente un dejo de tradición, ¿que mas que la fiesta misma?, sin embargo, para qué llevar un conjunto musical que reprodujera la música tradicional de estas regiones y que recordara la identidad de comunidad, por la cual se encuentran vinculados, cuando puedes llevar un buen sonido de ciudad Nezahualcoyotl o de Chalco, que toque música electrónica, salsas o cumbias de moda que los haga olvidar de su condición de pueblo campesino, creyente de practicas tradicionales.

A pesar de que ello traiga consigo los aspectos negativos, “son malos ya los de Ecatzingo, ya están mas maleados, los de acá no” dice doña Atanasia refiriéndose a los de la cabecera municipal, y en la fiesta anterior antes de iniciar el trabajo de campo, hubo una riña entre jóvenes que terminó con el deceso de uno de ellos.

Y son diferentes por que allí es mas tranquilo, menos moderno, la gente se recoge temprano y se levanta igual para ir a las labores del campo, solo para subsistencia por que es necesario trabajar en otra cosa para sobrevivir.

Ciertamente, la gente joven es la mas sensible a este proceso aculturativo, pues como se puede ver, es la que ha generado nuevas formas de

expresión que incurren en practicas que la colectividad percibe como negativas y que son reflejo de la influencia del “exterior”, al cual quieren pertenecer, aunque sea en detrimento de sus valores y cultura propia.

Y es que esta globalización, influye en todos los aspectos de la población que, lejos de homogeneizar culturalmente, creando una identidad que salte a los procesos de modernización, de forma conjunta, ha creado una individualización en el pensar de la identidad y del papel que cada uno de los miembros juegan en el desarrollo tanto económico, político, cultural en sus referentes de tradición.

Aunque ciertamente con el desarrollo tecnológico de tercera generación, este proceso se aceleró de manera inesperada, a la par del crecimiento urbano, remite al hecho de reconfigurar una identidad propia que los diferencie de los otros, los singularice y a la vez los haga ser auténticos, sin dejar de lado la identidad ya asimilada e integrada que llevó a cabo el Estado Mexicano, posterior a la Revolución de 1910.

Aquí en la región se desarrollan micro identidades y cuyo último fin es que no dejen a estos habitantes con este sentimiento de “orfandad”, de supuesto atraso frente a los otros:

“Los de Ecatzingo” no son como “los de Tecomaxusco”, unos representan en ultima instancia lo tradicional frente a lo moderno, por supuesto con las vicisitudes que trae consigo el acceder a esta, se percibe como inevitable, en conflicto generacional, lo viejo y lo moderno, lo que es transmitido por la familia y aquello que es proporcionado por los medios de comunicación y la tecnología, radio y televisión y el Internet principalmente, como vehículos aculturizantes, que han acelerado este proceso, y en este municipio, en lo que refiere a una de las practicas mas representativas, las practicas rituales que son llevadas a cabo por los Graniceros, por haber sido transmitidas, igualmente con las vicisitudes que el proceso político y cultural, ha ido reconfigurando con el paso del tiempo, y que por supuesto no ha sido estático.

De acuerdo con E. Segre (1996), citando a Evans Pritchard en una transmisión de sus clases por la BBC en 1952:

“Acculturations is not an event, it is a process” (Segre, 1996: 61)

Resume lo que en última instancia, este proceso que está viviendo esta comunidad, y es que, si normalmente, en las prácticas culturales que los individuos llevamos a cabo en colectividad, de manera cotidiana, no hay un ejercicio constante de reflexión, como no lo hay sobre si las creencias y actitudes habituales son correctas o incorrectas, sobre lo que suponen debería de ser frente al otro que me sirve de referencia, se colocan en una disyuntiva:

La representación que una colectividad tiene de sí misma, no siempre se vuelve tema de una reflexión expresa. Se manifiesta en los comportamientos colectivos, se transmite en la educación, así como en las controversias políticas, se expresa en las obras culturales y en las formas de convivencia y casi siempre de manera implícita y poco consciente o inconscientemente, y en el caso que buscamos explicar a lo largo de este documento, encontramos que son en primer lugar las ideologías propias, homogeneizantes del Estado Nacional, que las hace explícitas en una interpretación de lo que debe ser, y por otro tal vez más influyente el sistema político y económico globalizado, representado en las industrias culturales transnacionales.

Sin embargo, en esta necesidad de superar la crisis de identidad que sufren actualmente estos pueblos: Ecatzingo y Tecomaxusco, que se hace manifiesta en la necesidad de llevar a cabo una selección obligada o reflexionada de rasgos y prácticas culturales para llegar a una síntesis de lo que es ser un habitante de estos lugares cerca del Popocatepetl, y cerca de dos de los más grandes núcleos de población: Chalco y Cuautla, que día a día le muestran sus deficiencias y carencias para alcanzar un estado ideal y cuyo modelo está representado en estas ciudades, pero sin dejar de lado la necesidad de una singularidad que colectivamente haga sentirlos como auténticos, integrando el pasado con el futuro, en una síntesis coherente que no implique en su proceso de adaptación un sometimiento.

Villoro hace una analogía entre el desarrollo de las colectividades y el de los individuos haciendo referencia a la crisis de identidad que sufre el adolescente para acceder al mundo adulto, es la misma que sufren las colectividades para acceder a la propia.

Siguiendo con esta analogía concluiré con lo que dice J. A. Merlo (1961) en los estudios sobre el desarrollo de la personalidad:

“La personalidad bien integrada no es siempre la mejor adaptada, pero tiene si, la fuerza interior como para advertir el momento en que una aceptación temporaria del medio, puede estar en conflicto con la realización de objetivos básicos y puede también modificar su conducta de acuerdo con sus necesidades circunstanciales” (Aberastury, 2001).

Ecatzingo refleja esta crisis de identidad, entre la aspiración a acceder a una supuesta modernidad, desvinculándose de sus referentes culturales tradicionales, que le confieren una identidad propia y singular y buscar a la vez una identidad propia y que rescate aquello que se rechaza, pero que continua latente en sus esquemas culturales, que le fueron transmitidos durante generaciones.

ANEXOS

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN SEXO Y SITUACIÓN EN EL TRABAJO DEL MUNICIPIO DE ECATZINGO							
Al 14 de febrero de 2000							
	TOTAL	EMPLEADOS Y OBREROS	JORNALEROS Y PEONES	PATRONES	TRABAJADORES POR SU CUENTA	TRABAJADORES FAMILIARES SIN PAGO	NO ESPECIFICADA
HOMBRES	1 762	470	315	2	729	160	86
MUJERES	560	196	14	2	240	62	46
TOTAL	2 322	666	329	4	969	222	132

CUADRO 1: Fuente Censo Nacional de Población y Vivienda 2000 Trabajo

POBLACION TOTAL SEGÚN SEXO Y LOCALIDAD DE ECATZINGO			
2000			
NOMBRE DE LA LOCALIDAD	POBLACION TOTAL	HOMBRES	MUJERES
Ecatzingo de Hidalgo	6284	3091	3193
San Marcos Tecomaxusco	963	476	487
San Juan Tlacotompa (Tlacotompa)	940	458	482
Huexotitla	2	*	*
Rancho Oxpanco	4	*	*
Colonia Tepicila	38	15	23
Eloy Salazar	1	*	*
Ixtactepectípac (Rancho Ixtactepectípac)	7	*	*
Paraje Nexapa	8	*	*
LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	22	11	11
TOTAL MUNICIPAL	8247	4051	4196

CUADRO 2: Fuente Censo Nacional de Población y Vivienda 2000

POBLACION CON ACCESO AL SERVICIO MEDICO MUNICIPIO DE ECATZINGO					
2000					
NOMBRE DE LA LOCALIDAD	POBLACION SIN DERECHO	POBLACION DERECHOHABIENTE	IMSS	ISSSTE	SEGURO POPULAR
Ecatzingo de Hidalgo	5447	815	269	220	3
San Marcos Tecomaxusco	859	102	29	10	0
San Juan Tlacotompa (Tlacotompa)	937	1	0	1	0
Huexotitla	*	*	*	*	*
Rancho Oxpanco	*	*	*	*	*
Colonia Tepicila	30	8	0	4	0
Eloy Salazar	*	*	*	*	*
Ixtactepectípac (Rancho Ixtactepectípac)	*	*	*	*	*
Paraje Nexapa	*	*	*	*	*
LOCALIDADES DE UNA VIVIENDA	22	0	0	0	0
TOTAL MUNICIPAL	7295	926	298	235	3

CUADRO 3: Fuente Censo Nacional de Población y Vivienda 2000



Imagen 1: Volcán Popocatepetl (foto: Luis Garnica)



Imagen 2: Iglesia de San Marcos Tecomaxusco (foto: Luis Garnica)



Imagen 3: centro ritual del cerro de Xuchiquía (foto: Luis Garnica)

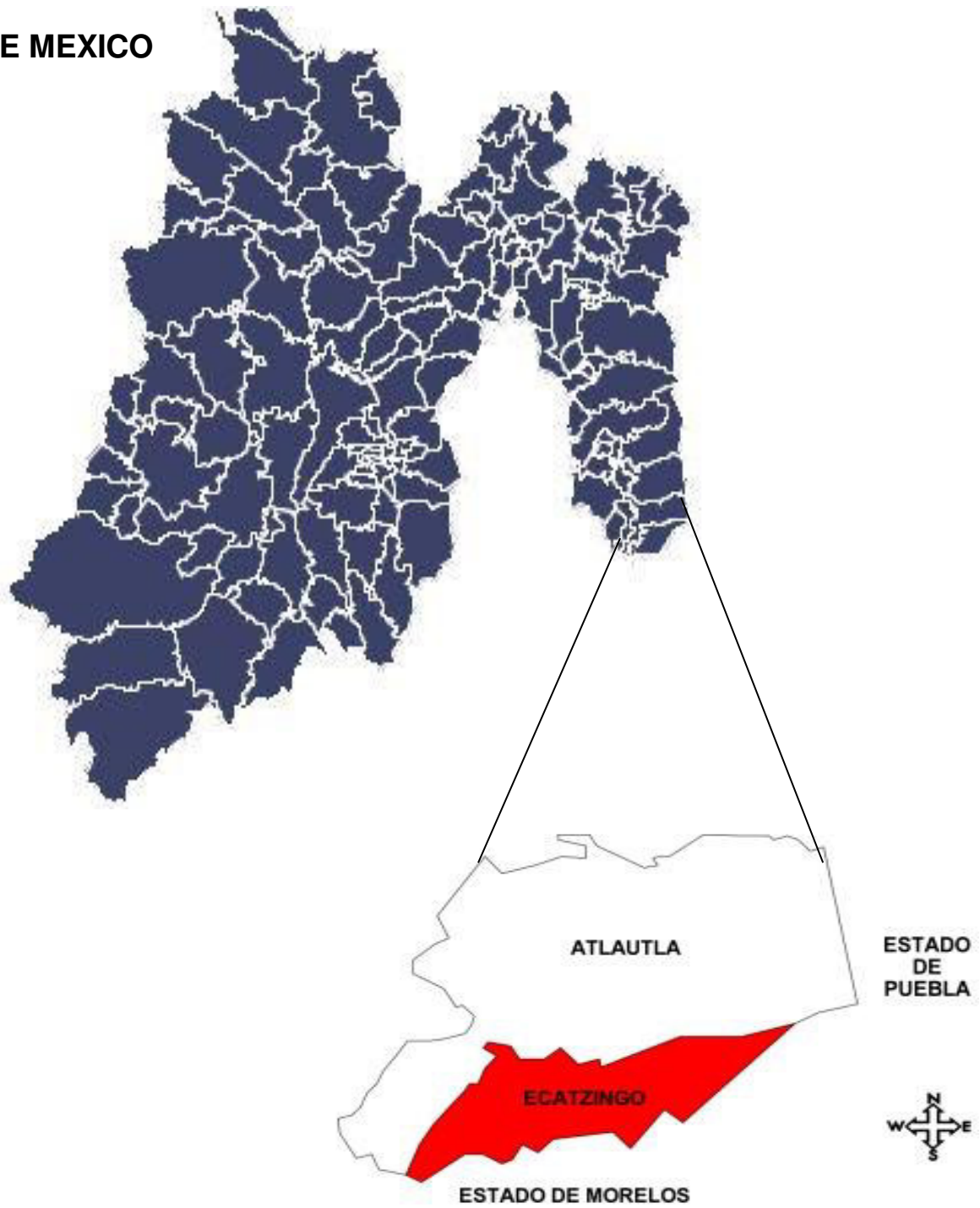


Imagen 4: Cruz de agradecimiento en la cima del Popocatepetl (foto Daniel Godinez)

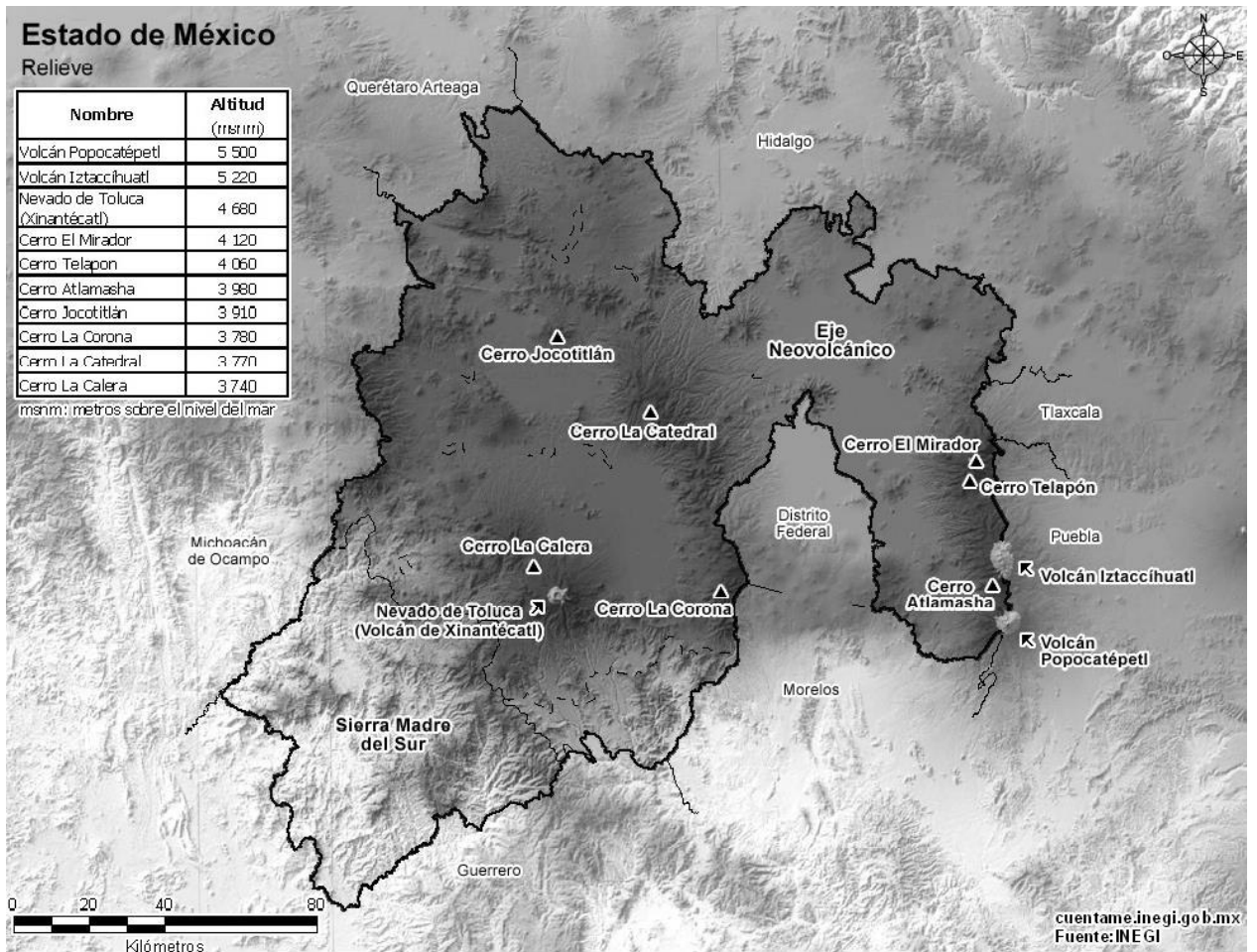


Imagen 5: Danza de Moros y Cristianos en Tecomaxusco (Foto: Luis Garnica)

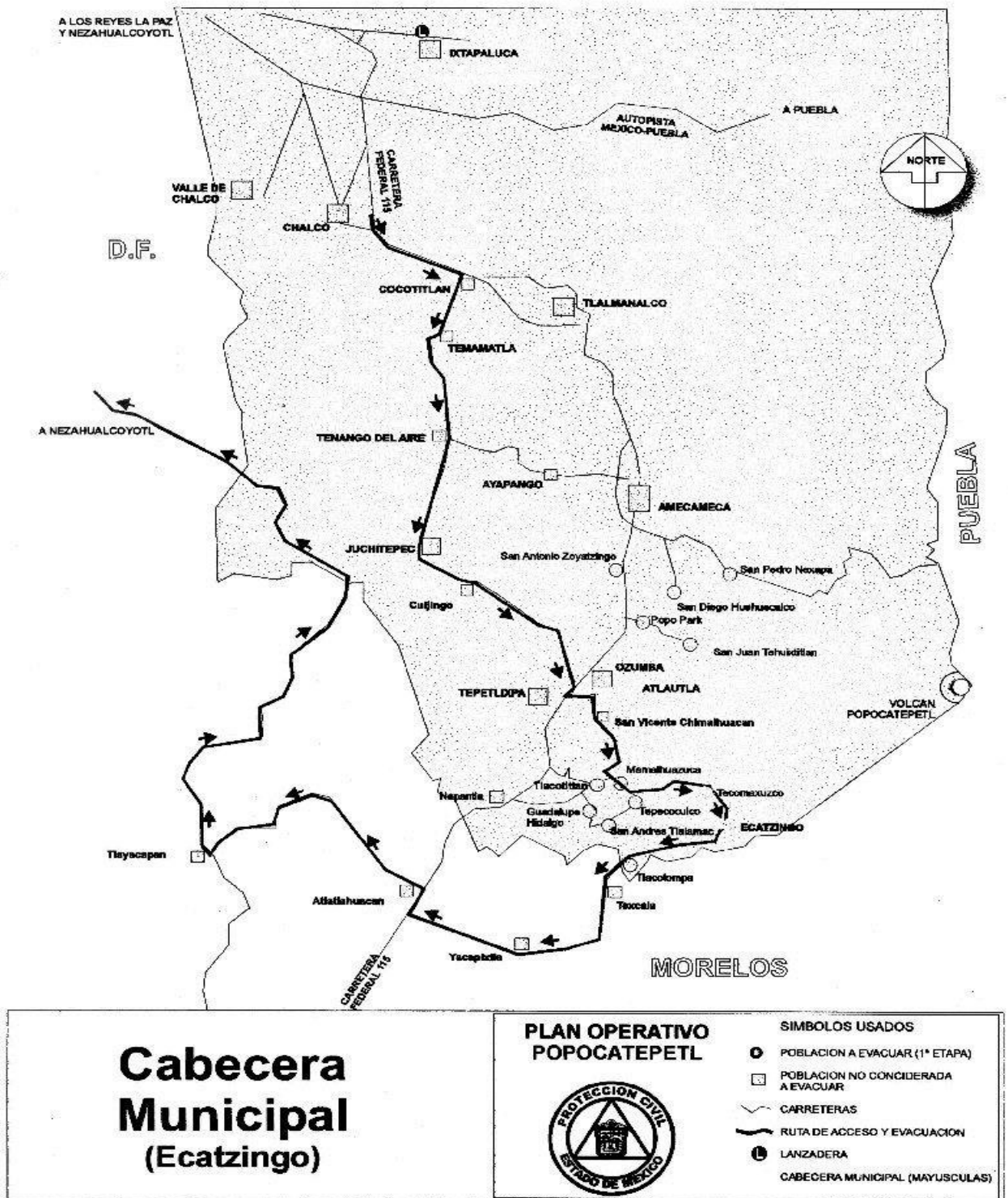
ESTADO DE MEXICO



MAPA 1 UBICACIÓN GEOGRAFICA EN EL ESTADO DE MEXICO



Mapa 2 Relieve del Estado de México, ubicación del volcán Popocatepetl (fuente INEGI)



Mapa 3: Rutas de evacuación desde Ecatingo de Hidalgo en caso de erupción del volcán Popocatépetl (Fuente: Protección Civil del Estado de México)

BIBLIOGRAFIA

- Aberasturi, Arminda y Mauricio Knobel **La adolescencia normal: un enfoque psicoanalítico**, ed. Paidós educador, México 2001.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo **Obra antropológica VIII medicina y magia: el proceso de aculturación en la estructura colonial**, Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1993.
- Avena F. Anthony **Observadores del cielo en el México antiguo**, Ed. FCE, México 1991
- Bonfil Batalla, Guillermo **México profundo: Una civilización negada**, Ed. Grijalbo, México, 2001
- Eliade, Mircea **El chamanismo** Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1990.
- García Canclini, Néstor **Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad** Ed. Grijalbo 17ª reimpresión México 2004.
- Garma Navarro Carlos y Roberto Shadow (coordinadores) **Las peregrinaciones religiosas: una aproximación**, Iztapalapa: textos y contextos num.20 UAM Iztapalapa, México 1994.
- Glockner, Julio **Así en el cielo como en la tierra: pedidos de lluvia del volcán**, Ed. Grijalbo, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México 2000.
- Harris Marvin **El desarrollo de la teoría antropológica**, Ed. Siglo XXI, decimosexta edición, México 2006
- Jung, Carl G. **El hombre y sus símbolos**, Ed. Caralt biblioteca universal contemporánea, séptima edición, Barcelona 2002

Muller Max y Alois Halder **Breve diccionario de filosofía**, Ed. Herder, quinta edición, Barcelona 2001.

Norbert, Elias **La sociedad de los individuos**, Barcelona Ed. Península, 1990

Rosales Carmona, Atanasio, **Ecatzingo: monografía municipal**, Instituto Mexiquense de Cultura, Gobierno del Estado de México, México, 1999.

Segre Malagoli, Enzo **Enfoques etnohistoricos en la aculturacion y sincretismo en las asociaciones indígenas** en Religión: el impacto social de la transformación de creencias y practicas, revista Iztapalapa año 16 num. 39 enero-junio 1996 UAM, México

Segre Malagoli, Enzo **La mascara de lo sagrado**, INAH, México, 1988.

Sèjourné Laurette **Pensamiento y religión en el México antiguo**, Ed. FCE Breviarios 128, México 1993.

Valenzuela Arce, José Manuel (coordinador) **Decadencia y auge de las identidades: cultura nacional, identidad cultural y modernización**, el colegio de la frontera norte programa cultural de las fronteras, Tijuana, Baja California 1992.

Albores Beatriz y Johanna Broda **Graniceros: cosmovisión y meteorología indígena de Mesoamerica**, El colegio mexiquense-UNAM, México 2003.

López Austin, Alfredo **Cuerpo Humano e ideología**. Universidad Nacional Autónoma de México, IIA, primera reimpresión, México 1996.

López Austin, Alfredo **Tamoanchan y Tlalocan**. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, 1994

López Austin, Alfredo **Los mitos del Tlacuache**, Alianza editorial mexicana, México, 1990.

Villoro, Luís **Estado plural, pluralidad de culturas**, Ed. Paidós y Facultad de Filosofía y letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1998.

PAGINAS ELECTRONICAS

<http://www.cenapred.unam.mx/es/>

<http://www.inegi.gob.mx/inegi/default.aspx>

http://www.e-mexico.gob.mx/work/EMM10/EMM_mexico/index.html